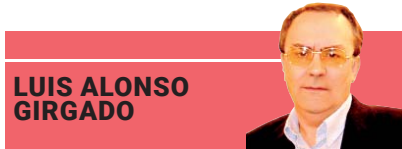


Eduardo Zamacois: una novela tendenciosa



LUIS ALONSO
GIRGADO



EL ASEIDIO DE MADRID
EDUARDO ZAMACOIS

Editorial Renacimiento, 2023

No ha tenido suerte editorial la novela sobre nuestra pasada Guerra Civil (1936 - 1939) escrita por el literato y periodista -nacido en Cuba- Eduardo Zamacois (1873 -1971). Nos referimos a *El asedio de Madrid* (1938), que se sitúa entre aquellas centradas en la temática bélica que son estrictas coetáneas de la misma.

Su penúltima reedición en España data de 1976 y la última hasta ahora la presenta Ed. Renacimiento (2023) con un estudio prologal de Javier Sánchez Zapatero que resultará útil al lector. Zamacois vivió los sucesos narrados y su entusiástico posicionamiento -las referencias laudatorias, partidistas, encomiásticas son constantes en numerosos pasajes de la novela- a favor de la República demuestran con creces no solo una carencia total de perspectiva y ecuanimidad sobre los acontecimientos narrados, sino también un partidismo ideológico/político que rebasa el desequilibrio para exhibir una tendenciosidad que descalifica al escritor y desacredita su novela frente a cualquier lector que busque una mirada, siquiera mínima, de objetividad en el enjuiciamiento de los hechos.

En síntesis, las fuerzas en conflicto son traidores facciosos, vaticanis-

Es más que probable que el autor haya respondido a un encargo partidista

tas desalmados falangistas y militaristas, depravados monárquicos e inmorales curas y frailes, enemigos del pueblo y asesinos (los "nacionales" sublevados), mientras republicanos, socialistas e incluso comunistas y anarquistas son "gloriosos adalides", héroes de una grandiosa epopeya, vengadores justicieros a quienes los incontables epítetos laudatorios los hacen arquetipos de perfección. Es más que probable que el escritor, que encaró esta temática en otras ocasiones, haya respondido a un encargo partidista de los muchos que surgen en momentos y circunstancias excepcionales que precisan respuestas de urgencia y compromiso sin fisuras. A Zamacois la novela le costó, ya en 1939, el camino del exilio y en Buenos Aires murió en 1971, casi centenario.

El asedio de Madrid alterna escenarios rurales y urbanos madrileños por los que los sucesos discurren directos, inmediatos, captados hasta con visceralidad, pero carentes de la

más mínima neutralidad. Las páginas son entonces testimoniales y el narrador se funde con su grupo de protagonistas republicanos. En su crónica diaria de los acontecimientos es patente el dinamismo, el continuo fluir de los personajes, la trágica presencia de la guerra por la escenografía urbana madrileña y el sucederse de la vida y la muerte, la soledad y el miedo, el hambre y la miseria, las ejecuciones y las venganzas, los personajes históricos y los creados por el novelista, pero unos y otros de una simpleza que les resta sensación de vida y espesor humano, gobernados como están por la privilegiada función que el escritor les otorga. Entre momentos de exaltación y de derrota se va filtrando la conciencia del triunfo final de la "chusma" de los sublevados. La exaltación populista es otra constante.

Carente de otros perfiles positivos, pero escrita a buen ritmo, en una prosa de frecuente registro oral y expresividad popular, el texto de esta edición está plagado de erratas y elementos léxicos que hubiesen necesitado notas de revisión, pues hoy están en desuso o resultan madrileñismos de registro vulgar. Estos defectos provocan en el lector una sensación incómoda y desagradable. La Editorial Renacimiento debiera tomar nota de estas observaciones nuestras que resultan de evidente gravedad textual.

ÁNGELES REBELDES, PERO BUENOS

Si no conocen ustedes a Robertson Davies, enhorabuena. No es fácil leer una reseña literaria que nos descubra a un escritor fabuloso, pero están de suerte, porque Davies lo es.

Fabuloso y canadiense, que tampoco es algo habitual. Vivió de 1913 a 1995, y en la foto que aparece en las solapas de Libros del Asteroide parece el arquetipo de coronel retirado inglés, jefe de clan escocés o patriarca bíblico. O un escritor licenciado en Literatura en Oxford y antiguo actor, que es lo que fue.

Acabo de terminar *Ángeles rebeldes*, la primera novela de la Trilogía de Cornish. Hace años leí otra de sus trilogías, la de Deptford, integrada por *El quinto en discordia*, *Mantícora* -la mejor- y *El mundo de los prodigios* -todas en la misma Libros del Asteroide, en la que pocos títulos tienen desperdicio-, y me deslumbró.

Si tuviese que usar un solo adjetivo para calificar su escritura, sin duda diría que es, por encima de otras caracterís-

ticas, intelectual. Caben los sentimientos, por supuesto, e incluso cabe el humor, pero creo que, ante todo, es una literatura, la de Davies, que tiende a la reflexión, si no filosófica, sí con ciertas pretensiones.

Me costó entrar en el libro; llevaba leído un tercio cuando empezó a convencerme.

Caben los sentimientos, cabe el humor, pero, ante todo, tiende a la reflexión

Y, sin embargo, ha acabado encantándome. Precisamente, cuanto más psicológico se ponía, cuanto más teorizaba, entre diálogos, acerca de multitud de temas: la ciencia -y la psicología queda graciosamente excluida, aviso-, la educación, las raíces, el ego, los propósitos, las ambiciones -que no son lo mismo- o el amor,

claro, con una parada realmente interesante en el matrimonio: "*Casarme con alguien que no me pareciera el amigo más espléndido que he tenido no me interesa. El amor y el sexo están bien, pero no duran para siempre. La amistad a la que me refiero es más caridad y cariño que sexo, y dura toda la vida. Y lo que es más: crece, y el sexo decrece. Así es que, ¿quiere casarse conmigo y que seamos amigos? Tendremos amor y sexo, pero no nos alimentaremos solo de eso*". No sé ustedes, yo firmaría.

Les recomiendo a Robertson Davies, les recomiendo encarecidamente su trilogía de Deptford, y les recomiendo este libro, *Ángeles rebeldes*, que habla de la importancia del conocimiento, y de conocerse, en la vida. (Fernando Soto)

ÁNGELES REBELDES
ROBERTSON DAVIES. TRADUCCIÓN: CONCHA CARDEÑOSO
Libros de Asteroide / 20,95 euros

